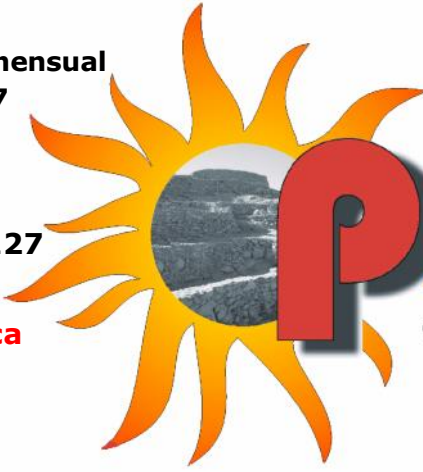


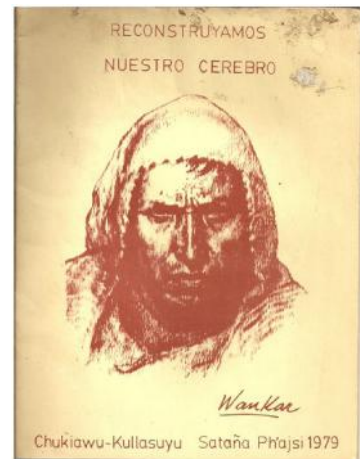
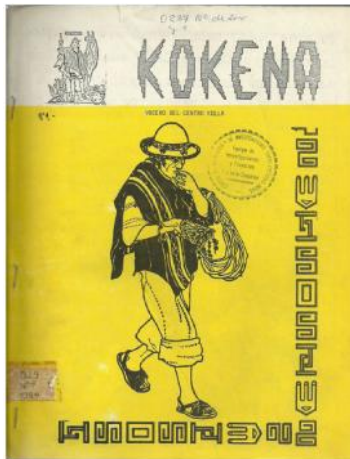
Periódico mensual
 Marzo 2017
 Qollasuyu
 Bolivia
 Año 11
 Número 127

Edición
 electrónica



pukara

cultura, sociedad y política de los pueblos originarios



LA HISTORIA DEL MOVIMIENTO

indio y su vinculación con el acontecer nacional e internacional a través de publicaciones de fines del siglo XX. Testimonios, reflexiones y antecedentes que explican y dan sentido a la historia contemporánea.

Más hectáreas para el cultivo de coca

Recientemente el gobierno ha aumentado la superficie legal de coca sembrada, de 12.000 hectáreas a 22.000.

Esa medida es calificada por los voceros de Palacio como soberana, por tanto buena y adecuada. Se hace referencia así a que la anterior Ley sobre la coca fue producto de la presión norteamericana. Sin embargo, la nueva parece ser producto de la presión de la ONU, de países europeos... y de los propios coccaleros.

El gobierno no tiene, en la esfera de sus decisiones, la autonomía que gusta hacer creer. En ello no ha habido cambios. Sus resoluciones son siempre producto improvisado de las contingencias, que luego son modificadas apresuradamente por la presión popular.

Sucedió exactamente ello respecto a la reciente ley sobre la coca: la violenta presión en las calles de La Paz por los coccaleros de los Yungas, provocó que el gobierno negociara bajo presión, aumentando in extremis la superficie cultivable autorizada como coca legal. Un triunfo para los coccaleros de zonas tradicionales de los Yungas que aumentan su superficie cultivable en un 20 %, pero sobre todo para los coccaleros de la zona no tradicional del Chapare, que han visto así duplicada su superficie autorizada.

Este panorama ha provocado un rechazo mayoritario en la opinión pública. Resulta curioso cómo el mismo símbolo —la coca— que propició el acceso de Evo Morales y del MAS al gobierno, ahora es el que acelera su desgaste y desprestigio.

El actual gobierno ganó las elecciones del 2005 en un ambiente en el que el anti imperialismo alcanzaba su apogeo con el rechazo al intervencionismo norteamericano respecto a la supresión de cultivos de coca. Igualmente, entonces cierta idea romántica de la identidad indígena estaba en su cenit, al focalizarse ésta en la hoja de coca, magnificada como milenaria y fuente de bienestar, salud y armonía universal.

Diez años de gobierno han demostrado la inanidad y artificialidad de esos juicios. El MAS ha hecho un flaco favor a la causa indígena al banalizar y desprestigiar sus mitos. La hoja de coca ha demostrado ser sólo un factor económico, útil para quienes pueden sacar provecho de ella, sobre todo en sus aspectos más ilegales y tremendos. Su «industrialización» es un chiste de mal gusto, pues los ensayos artesanales en tortas, galletas y pastas dentífricas no pueden equipararse al monstruo que representa el narcotráfico y los ingresos que genera. Quien ahora hace «uso tradicional» de esa hoja, masticándola, tiene que ingerir también los pesticidas y abonos con que es rociada esta planta. La coca es ahora todo, menos el saludable símbolo de armonía natural con que era publicitada antes.

Resulta curioso cómo el mismo símbolo —la coca— que propició el acceso de Evo Morales y del MAS al gobierno, ahora es el que acelera su desgaste y desprestigio.

La educación en Bolivia: Entre cuentos ancestrales y mediocridad enciclopédica

Ernesto Carvajal Vargas*

El 6 de diciembre escuché en una radio emisora datos comparativos sobre la educación secundaria a nivel mundial 2016, inmediatamente busque referencias en internet, encontré entre otros un artículo en BBC Mundo de Alejandra Martins titulado: "Pruebas PISA: ¿cuáles son los países que tienen la mejor educación del mundo? ¿Y cómo se ubica América Latina?"

En el mismo, Martins menciona que cerca de 540 mil estudiantes de 15 años en 72 países participaron en los tests que realiza cada tres años la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico, OCDE. Los nuevos resultados del Programa para la Evaluación Internacional de los Alumnos PISA por sus siglas en inglés, fueron divulgados el pasado 6 de diciembre. En este test no toman en cuenta a estudiantes de Bolivia.

Me asombré al ver los datos. Singapur, un pequeño país compuesto por varias islas de Asia con un poco más de 5 millones de habitantes figura como primero en tres disciplinas evaluadas: ciencias, matemática y lectura seguido de países como Japón, China (Hon Kong, Macao) Taiwán, Finlandia, Irlanda, Estonia, Canadá.

En cuanto a América Latina, la Ciudad Autónoma de Buenos Aires se ubicó en Ciencias en el lugar 38, Chile (44), Uruguay (47). En matemática, la Ciudad Autónoma de Buenos Aires está en el sitio 42, Chile (48), Uruguay (51). Y en lectura la Ciudad Autónoma de Buenos Aires ocupa el puesto 38, Chile (42), Uruguay (46).

Mientras en Bolivia la Ley 070 de Reforma Educativa "Avelino Siñani - Elizardo Pérez", nos obliga a ser un tanto historiadores, antropólogos, arqueólogos buscando con los famosos PSP (Proyecto Sociocomunitario Productivo) lo ancestral en alimentación, en cuentos, en religión, en danzas, en juegos..., aquí cabe la reflexión de Viris cuando decía: "¡Cuidado! de tanto mirar y pensar el pasado nos vamos olvidar del presente y del porvenir".

Entre tanto, en otros países disminuyen las materias en los planes de desarrollo curricular, han optado por cero materias de relleno y cero tareas. En Japón su Reforma Educativa se llama «Cambio Valiente» (*Futoji no henko*) donde solo llevan cinco materias: 1. Aritmética de Negocios, 2. Lectura, leen un libro por semana. 3. Civismo, respeto a las leyes, el valor civil, la ética y a la ecología. 4. Computación e internet, 5. Idiomas y Culturas.

Aquí, nuestras autoridades del Ministerio de Educación aumentan materias como Artes Plásticas en primaria, siendo consecuentes con la formación que proponen: mediocre e enciclopédica con más de quince materias en secundaria.

Y para saturar a los indefensos estudiantes de "conocimientos sin método" los profesores dan tomos de tareas sólo para cumplir sus avances curriculares.

Lastimosamente las Escuelas Superiores de Formación de Maestros junto al Programa de Formación Complementaria (PROFOCOM) no forman maestros sagaces en lo que es el manejo del método científico ni en la emulación y trabajo en equipo de educadores e ignoran sobre el tipo de hombres y mujeres que queremos construir. ¿Será en vano las lecturas de Makarenco, Piaget, Vygotsky, Wallon, Montessori, Paolo Freire, las experiencias de la Escuela Ayllu de Warisata entre otros?

Con modestia proponemos lo siguiente a través de un Congreso de la Educación Boliviana:

1. De a poco ir cambiando la estructura pedagógica del aula, implementar con datos, ecrans, internet y documentos en cd's.
2. Capacitar a maestros y maestras para que sus clases sean dinámicas en la filosofía de "hacer para aprender", resolviendo problemas de la vida diaria utilizando las TIC's.
3. Paulatinamente recortar las materias y tomar en cuenta las siguientes: 1. Matemática en sus diferentes niveles, 2. Lectura comprensiva y escritura compositiva, 3. Técnica y tecnología 4. Idiomas, nativo y extranjeros, 5. Valores y Ecología.
4. Fomentar la educación técnica sin restricciones para pregrado y posgrado.
5. Especialización desde la Secundaria, entre otras cosas evitará las brechas entre Educación Secundaria y Educación Superior.
6. Reajustes quinquenales en la Educación Boliviana.

* Sociólogo, Docente en la UPEA, miembro de las Escuelas Viris.

Ilustración tapa: Algunas publicaciones inianistas del siglo XX. Fuente: ArchivosChitakolla.



Depósito legal 4-3-116-05

e-mail:
info@periodicopukara.com

www.periodicopukara.com

Teléfonos: 71519048
71280141

Calle México Nº 1554, Of. 5
La Paz, Bolivia

Director:
Pedro Portugal Mollinedo
Comité de redacción:
Nora Ramos Salazar
Daniel Sirpa Tambo
Carlos Guillén

Colaboran en este número:
Ernesto Carvajal Vargas
Pedro Hinojosa Pérez
Pablo Velásquez Mamani
José Luis Saavedra
David Ali Condori

Los artículos firmados no representan necesariamente la opinión de Pukara. Todo artículo de Pukara puede ser reproducido citando su fuente.

Economía:

Nuevas tendencias económicas: La Multipolaridad

Pedro Hinojosa Pérez

Se estima que América Latina vive un momento excepcional: crecimiento económico, caída de las tasas de pobreza y estabilidad política. Sin embargo, ya han surgido voces que alertan sobre la posibilidad de que la región se duerma en los laureles y pueda morir de éxito. Esta parte es la que preocupa a los entendidos en temas económicos.

El cambio de ciclo económico y el ciclo político por el que atraviesan casi todos los países latinoamericanos ha tenido como una de sus consecuencias poner al descubierto todas las debilidades y talones de Aquiles existentes en la región.

Según afirman en *Infolatam*, El nuevo periodo en el que se halla la región ha desvelado una situación que se intuía pero que la euforia había dejado en un segundo plano: el periodo de auge no fue aprovechado en su totalidad para resolver muchas de las asignaturas pendientes de la región, aun reconociendo los avances logrados así como el descenso de la pobreza, la desigualdad y una cierta mejora en las infraestructuras.

Repasando un poco el pasado

El colapso del socialismo provocó un gran vuelco en la geopolítica mundial haciendo que se consolidara el neoliberalismo. La ola neoliberal que está vigente en el mundo desde la década de los años 80 comienza a mostrar señales de debilitamiento: el modelo como otros, no es tan perfecto como parece. Los países emergentes: México, Argentina y Brasil, sienten el peso de la fórmula para llegar al Primer Mundo. Grandes crisis económicas sacuden estos países y sus respectivas economías, llevando a sus poblaciones al estado permanente de miseria y pobreza. La globalización instaurada en todo el mundo comienza a dar señales de que no es un sistema perfecto y por lo tanto, se presentan nuevas tendencias económicas.



Fuente ilustración: <http://es.slideshare.net/oscarsalcedo002/trabajo-de-sociocritica>

¿Que es la globalización?

La globalización es un fenómeno moderno que puede ser analizado desde diversos ángulos. El término proviene del inglés *globalization*, donde global equivale a mundial. A grandes rasgos, podría decirse que la globalización consiste en integración de las diversas sociedades internacionales en un único mercado capitalista mundial. Por eso, el fenómeno es defendido desde teorías económicas como el neoliberalismo y por entidades como el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial.

Los defensores de este fenómeno mundial exponen multitud de razones para estar a favor del mismo. Así, entre ellas, el que permite que la libertad se extienda, da lugar a más puestos de trabajo y a un crecimiento palpable de la economía, ha disminuido la mortandad infantil, ha aumentado la esperanza de vida, han avanzado los derechos de las mujeres y ha decrecido la explotación laboral infantil.

Existen numerosas corrientes de pensamiento que creen que la globalización trasciende la

cuestión económica y abarca a la cultura, por ejemplo. Como la relación de fuerzas entre las naciones más desarrolladas (como las europeas o los Estados Unidos) y las subdesarrolladas (como las latinoamericanas o africanas) es sumamente desigual, la globalización sin límites ni controles favorece el imperialismo cultural y el dominio económico, y atenta contra la identidad particular de cada pueblo.

Entre los argumentos que utilizan las personalidades y organismos más críticos con la citada globalización se encuentra también el que dicho fenómeno favorece la privatización, aumenta la competencia, se produce la "fuga de cerebros" y se sobreexplota el medio ambiente.

Algunos países se han beneficiado de la globalización:

* India: ha reducido a la mitad la tasa de pobreza en las últimas dos décadas.

* China: la reforma ha propiciado la mayor disminución de la pobreza de la historia. El número de pobres en las zonas rurales pasó de 250 millones en 1978 a 34 millones en 1999.

Pero no ha sido así para otros:

* Muchos países de África no se han beneficiado de la globalización. Sus exportaciones han seguido limitándose a unos cuantos productos básicos.

* Algunos expertos señalan que las deficiencias de las políticas y la infraestructura, la debilidad de las instituciones y la corrupción en los organismos públicos han marginado a diversos países.

* Otros creen que algunos aspectos geográficos y climáticos desfavorables han dejado a algunos países fuera del crecimiento mundial.

¿Qué se entiende por neoliberalismo?

El neoliberalismo es un modelo económico enmarcado en las doctrinas del liberalismo económico, y a su vez dentro del sistema capitalista. Los que defienden al neoliberalismo muestran su claro apoyo a la liberación en materia económica, lo que implica que los mercados sean abiertos, fomentando de esta manera el libre comercio. Otra característica es su claro apoyo a la privatización, por la

idea que la administración privada es más eficiente. De esta manera se achica el estado y se agranda el mercado.

En 1930 surgió el neoliberalismo, como manera de superar la crisis de la Bolsa de Nueva York de 1929, que puso en jaque al mercado de valores. Además, en su conjunto de teorías e ideologías, el neoliberalismo impulsa el fortalecimiento de las economías nacionales, pero a partir de una división del trabajo pensado a gran escala, para de ese modo poder ingresar en un proceso de globalización, que se denominó *división internacional del trabajo*, donde cada país fortalecía e impulsaba su economía en un sector específico: en el caso de los países de América Latina, la agricultura, la ganadería y otras actividades primarias fueron los principales motores de inserción en esa división internacional, mientras que los países europeos y Estados Unidos lo fueron su capacidad industrial y desarrollo tecnológico.

El nuevo fenómeno mundial que reemplazaría a la globalización: la Multipolaridad

Según un análisis de *Credit Suisse*, los movimientos políticos y financieros de la última década están provocando un desarrollo mucho más regional que integrado. Los factores clave que enmarcarán el debate serán la desigualdad y la migración.

De acuerdo a la publicación y análisis de un distinguido diario de Santiago¹:

El fin de la globalización tal cual la conocemos ahora, para pasar a un mundo multipolar, es el «escenario más realista para el futuro», según el análisis que presentó este jueves *Credit Suisse* en el Foro Económico Mundial de Davos.

La definición de «multipolaridad» que utiliza el banco apunta a que habrá un desarrollo económico, político y social dividido por regiones, en detrimento de la integración e interdependencia mundial provocada por la globalización. «Aunque es poco probable que la globalización se detenga por completo, no volveremos al mundo al que nos hemos acostumbrado.

En este contexto, creemos que la desigualdad y la inmigración estarán entre los factores clave para enmarcar el debate socioeconómico», afirmó *Credit Suisse*.

Volver a 1913

El banco grafica lo que está ocurriendo hoy en día con 1913,

cuando terminó la «primera ola de globalización» con el estallido de la Primera Guerra Mundial. Ese periodo nació en 1870 «sobre los frutos de la revolución industrial y el surgimiento de la economía americana». Una tendencia coincidente, según el banco, es la debilidad de la demanda y el estancamiento del crecimiento del PIB, como consecuencia de la crisis financiera, la posterior recesión en Europa y la vacilante demanda de China. Otro punto es que surge el aumento del proteccionismo y la sustitución de importaciones. «Las políticas comerciales orientadas hacia el interior parecen estar ganando cada vez más terreno a medida que las economías buscan impulsar el empleo y la actividad económica dentro de las fronteras». *Credit Suisse* explica que su Índice de Multipolaridad -que mide el grado en que el comercio, el PIB, la inversión extranjera directa, el tamaño del presupuesto y la población se concentran en regiones específicas-, «muestra que el mundo está mucho menos concentrado que en los años ochenta, cuando una gran parte del poder económico se concentraba en EE.UU. y Europa occidental», y que ha crecido «constantemente en las últimas dos décadas, impulsado principalmente por el crecimiento de China, con un índice que alcanza su máximo en 2012». El nivel actual de multipolaridad

tiene la mayoría de los componentes cerca de mínimos históricos, «es decir, mucho menos concentrados».

¿Qué es la multipolaridad?

Durante los últimos años, el progresivo debilitamiento económico de Estados Unidos sumado al fenómeno de las potencias emergentes, ha devenido en una transición desde un orden internacional unipolar a uno de tipo multipolar.

Por lo tanto, el multipolarismo es un sistema constituido por una serie de polos de poder, relativamente equivalentes, que impiden que una sola potencia tenga la capacidad de imponerse a las otras, ha significado un mayor equilibrio del poder, incrementando la estabilidad global.

La principal característica de la multipolaridad es que tenemos un mundo dominado no por uno o dos o incluso varios Estados, sino por docenas de actores que tienen y ejercen diversos tipos de poder. De este modo y sin perjuicio de nuestra prevención sobre el aún persistente predominio militar norteamericano, pareciera haber coincidencia en que a inicios de la segunda década del siglo XXI el sistema internacional se estructura sobre un esquema multipolar de poder, donde una serie de potencias globales rivalizan, impidiendo la hegemonía absoluta de cualquiera de ellas.

El multipolarismo incrementa la estabilidad mundial y permite acercarse al anhelo de paz. La existencia de una serie de polos de poder, relativamente equivalentes, impide que una sola potencia tenga la capacidad de imponerse a las otras, la estabilidad estaría dada por la constatación de un equilibrio de poder complejo, lo que sintetizamos en el cuadro resumen al final de este artículo.

Los sucesos políticos recientes en el norte y sud América ponen de relieve la erosión del consenso en torno a los beneficios de la integración económica transfronteriza. El aumento de las restricciones al comercio mundial y a la migración dañaría la productividad y los ingresos, y golpearía inmediatamente el ánimo de los mercados. Por lo tanto se reforzaría la teoría de la multipolaridad.

Como se verá, las últimas tendencias de la economía y la política nos están conduciendo a un nuevo orden que todavía no tiene clarificado el panorama, pero que factores como el aumento del proteccionismo nos conducen a pensar que así será. ¿Cómo afectará a las clases medias estos componentes? Todavía está por determinarse.

¹ <http://www.emol.com/noticias/Economia/2017/01/19/840649/Multipolaridad-El-nuevo-fenomeno-mundial-que-reemplazaria-a-la-globalizacion.html>

Columna 1	Continua la globalización	Un mundo multipolar	El final de la globalización
Flujos comerciales y financieros	Fuerte tendencia al alza, mayor integración e interdependencia. Pocas interrupciones al proteccionismo	Tendrá un ritmo más lento, de naturaleza regional. Acuerdos comerciales regionales y bilaterales	Aumenta el proteccionismo y las barreras al comercio
Mercados	Bajo costo de capital y choques globales más frecuente	El surgimiento de centros financieros regionales	Fragmentación de los mercados financieros mundiales. Aumento en el costo del capital
Divisas	El dólar domina	Aumento a las nuevas monedas de anclaje	Las guerras monetarias y las crecientes tendencias proteccionistas
Crecimiento económico	Cada vez más impulsado por el crecimiento del comercio. Baja volatilidad macro económica, excepto en tiempos de crisis cuando el riesgo de contagio es mayor	Menor crecimiento; algunas regiones prosperan mientras que otras caen. Retos regionales en respuesta a la crisis económica. El consumidor de mercados emergentes crece	Crecimiento más lento. Tiempos difíciles, recesiones confinadas a centros de origen. Choques de la deuda, la desigualdad y la geopolítica
Corporaciones	Las multinacionales se vuelven más poderosas	Campeones regionales. La U.E. prospera	Los campeones nacionales dominan. Crece el sentimiento de las corporaciones multinacionales

Ensayo:

De la necesidad de una aristocracia aymara

Pablo Velásquez Mamani*

En un artículo anterior presenté algunas bases para el nacionalismo aymara, tema gigantesco a debatir pues es poco asequible sobre todo para viejas generaciones que ven absortas algo que en su tiempo era difícil concebir.

Parte sustancial del nacionalismo Aymara es la (re)constitución de una aristocracia como parte de la solución al problema nacional y colonial. En esta introducción presentaremos algunos atisbos de lo que podría ser esa aristocracia aymara, y de su necesidad.

El ser nacional y la aristocracia

He escogido el denominativo de *aristocracia*, y no otro, por la polémica acepción que le otorgan, sobre todo los "apologistas del pueblo", y con motivo de que esta agudización y provocación sirva como método didáctico para la comprensión del problema nacional. A la vez busca ser una forma directa y franca de tratar las cosas. Podría haber tomado otro término más "aceptable" para disimular o encubrir el sentido de esta argumentación, tal como lo hace generalmente gran parte de los teóricos de la política. Pero es preferible asumir las cosas como son, considerando ante todo un contexto social "boliviano" en el que eufemismos, dobles sentidos e hipocresía son idiosincrasia para evadir problemas estructurales.

El sentido original de la palabra aristocracia proviene del griego *aristoi*, que significa: el gobierno de los mejores, y fue acuñado por el filósofo Platón¹. Es esta acepción a la que recurrimos en este escrito.

Asumiendo lo predicho, toda nación tiene algo parecido a una aristocracia. Ésta es la que le permite avanzar a otros "estadios", a otros niveles, al "progreso". Se encarga de la producción cultural. Hay muchas formas de discutir acerca de la cultura.

* Miembro fundador del MINKA, estudio de comunicación y filosofía, y es maestrante en filosofía Andina en la UMSA.



Los españoles instrumentalizaron primero la aristocracia inka y luego la aniquilaron, después de la rebelión de Tupak Amaru II. Volver a esa aristocracia indígena, aunque sea en aspecto formal, solo hace el juego a la colonización, pues de lo que se trata es de quién controla el poder. En Bolivia, el pueblo que puede disputar el poder es el aymara. Su triunfo político arrastraría el triunfo de los demás pueblos originarios. Para ese triunfo político se necesita una aristocracia, en el sentido de élite conductora, que no es una reproducción de los antiguos grupos dirigentes aymara o inkas, sino la creación de un nuevo grupo, determinado por las características y condiciones contemporáneas.

Fuente foto: <https://losreinosdelasindias.hypotheses.org/date/2014/05>

Aquí nos concentraremos en las cualidades de producción y reproducción cultural.

El pueblo, las masas, la comunidad, independientemente de su origen o procedencia, se ha dedicado a la re-producción cultural. En tanto, la producción cultural ha estado a cargo de una aristocracia, la cual establece valores y cánones culturales tales como: la belleza, la virtud, la sabiduría, etc. Todo aquello que se constituye en canon o referente de una nación.

¿Que serían las grandes culturas y potencias nacionales sin su substrato cultural, sin el cual sería imposible una comunidad nacional? Es decir, la aristocracia crea elementos de unidad nacional. Toda nación libre cuenta con una aristocracia, independientemente del nombre y cualidad específica de ese grupo social.

Esta característica de naciones libres, de contar con un grupo social de los mejores y productores de cultura, es la primera

cualidad en perderse cuando ocurre un fenómeno colonial.

Los invasores eliminan a lo mejor del pueblo invadido para evitar y prevenir toda forma posible de rebelión o reorganización, y de esta forma perpetuar su subyugación². Se trata pues de la imposibilidad de producir cultura. Cuestión que termina condenando a la nación colonizada a la mimesis y la reiteración. Este aspecto es fácilmente visible cuando el colonizado manifiesta los síntomas propios: quiere ser como el colonizador, tener lo mismo que él, etc³. Un ser sin identidad, ni proyección propia, desprovisto de cualidades elevadas e imposible de concebirse independiente o libre.

Una aristocracia, o como quiera denominarse, como productora de valores propios, cánones culturales, es una condición de la nación libre. Es la más dotada para pensar la libertad y unir la nación.

De principio es una verdad re-

conocida la inexistencia de una aristocracia local en Bolivia. Lo único cercano a esta intención fue una oligarquía mediocre y provinciana. Por lo cual cuando se concibe la idea de libertad, u otras elevadas cualidades como hidalguía o nobleza, son importadas y no gestadas aquí. De tal forma que el libertador de Bolivia es un extranjero y su nombre un producto de la adulonería.

Más que una aristocracia era un conglomerado social de capataces, pues su poder provenía desde afuera y por circunstancia no creada por ellos, por tanto, improductivo y ajeno a la idea de constituir una nación, sino tan solo una encomienda.

Esta íntima dependencia con lo externo termina generando uno de los mayores problemas: la xenofilia. La mimesis y no la autenticidad nacional. Los ejemplos sobreabundan sobre este asunto. Baste mencionar que las constituciones políticas del Esta-

do, los sistemas educativos y hasta la simbología no son más que copia de acuerdo a la moda temporal.

Pero el asunto no fue comprendido, sino hasta confundido. No se debía únicamente a la exacción de materia prima, es decir, a la razón economicista, el colonialismo está íntimamente ligado al aspecto cultural, al ser nacional.

Si hubiera algo así como una "burguesía nacional", muy probablemente ésta se comportaría como lo hizo con Patiño y Fernández. Ello no sólo porque una burguesía "nacional" sería imposible en condiciones coloniales, sino porque también el "sujeto social" que pretendía serlo era el equivocado. Una burguesía como desgaje de la colonialidad y el poder colonial nunca podría ser nacional, por su alto nivel de dependencia, su poder le viene de la colonialidad y es cómplice de ella. La colonización nunca es para quedarse y hacer una nación, sino temporalmente establecer una colonia para la explotación material y espiritual.

La revolución nacional de 1952 hizo todo, menos una revolución nacional. El ser nacional debía guiar y empoderarse, el ser nacional que es lo más fuerte e íntimo en cuanto a identidad. En cambio, aquí no se comprendió al ser nacional, y se trató de impostarlo basado en un modelo de la ambigüedad, y no hay más descripción cabal de la ambigüedad que el proyecto del mestizaje. El problema del ser nacional no solo era un discurso, ahora era un conglomerado social, o se pretendía que lo fuere. La mentalidad de lo mestizo, no puede gestar una nación por definición, pues la delimitación de qué es lo mestizo se halla entre la ambigüedad y la vaguedad, como se menciona popularmente se halla "montada entre dos caballos", o quizás más, y por tanto la indefinición. Pero si el mestizo representaba a los dos mundos, tanto el del colonizado como del colonizador, entre el extranjero y el nativo, si pretendía convertirse en el ser nacional, debía estar más cerca del mismo, es decir del nativo, del aymara; sin embargo, la historia ha demostrado que la balanza tendía al lado del colonizador. En otras palabras, el mestizo siempre quiso ser blanco, y no indio, no aymara, siempre quiso ser extranjero y no local.

Por tanto, ni cuantitativamente ni cualitativamente los extranjeros (o los que pretenden serlo) podían constituirse en el ser

nacional, como se ha intentado hacer creer todos estos años. Por el contrario, tal intento de impostura y de asimilación ha tenido un resultado aberrante: el cholaje y el birlochaje, dos caras de una misma medalla⁴.

Y la actualidad política es poco alentadora, ha confundido más aun las cosas. Cambiar el ser nacional por la plurinacionalidad, no es solo un error, sino una contravención al ser nacional, lo aymara.

La insuficiencia de la burguesía Aymara y el deber de su aristocracia

A lo largo de la historia, lo aymara es lo que más íntegramente cumple con las cualidades de nación. La nación como pasado común es la nación aymara. Pero la nación debe entenderse también como futuro común, y en las condiciones actuales del mundo, el mayor potencial se halla en lo aymara. Esta relación pasado-futuro como nación se demuestra en cada presente. Así, la nación aymara ha tenido la versatilidad necesaria para continuar y no desaparecer a pesar del colonialismo. Cuando debió trabajar el agro, fue agricultor, cuando debió inmiscuirse en la educación formal, aprendió a leer y escribir para seguir, y cuando el mercado le exigió condiciones para subsistir, no solo lo hizo, sino logró triunfar; he ahí la emergente "burguesía" aymara. Pero hay que insistir con vehemencia, la burguesía emergente no es "chola", como se ha difamado. Cholo es el blanco y mestizo, no el aymara

Como nación es ciudadano y campesino, como nación es tradición y modernidad; como nación reproduce su cultura y se reinventa; pero siempre como nación que debe buscar su propio Estado.

Por tanto, no hay otro ser nacional que no sea lo aymara. Urge una revolución nacional, con el ser nacional y una aristocracia que guie a la constitución y unificación de la nación.

El Aymara como nación, colonizada, fragmentada, ha permanecido en su territorio, y no ha logrado ser desplazado, incluso, se puede afirmar, que su presencia se ha expandido.

Pero todo lo acaecido es insuficiente. Tiene dinero, tiene instrucción superior pero todavía no pretende su Estado, su realización como nación. Y es porque no ha dado el paso final y decisivo: La constitución de una aristocracia propia, que en otras palabras significa, la libertad de toda dependencia. Cosa que

todavía no puede, porque le faltan cánones culturales de afirmación. Le falta el discurso nacionalista Aymara, le falta nacionalistas Aymaras para romper con el círculo vicioso de la colonialidad.

Solo cuando tenga una aristocracia propia podrá concebirse independiente, soberano y libre, en cambio cuando ello falta: el aymara popular y campesino es mayoría, pero es tratado- consciente ser tratado- como minoría, además de ser usado para otras causas y no la suya; el aymara que tiene educación e instrucción superior, es -y consciente ser- calificado como un ignorante e igualado, además de su sinsentido social de formación, no piensa en las aspiraciones de su nación, sino en las del Estado impostor; el aymara que tiene dinero es tratado como si fuera del lumpen.

Mas no se trata tan solo cómo define el colonizador, sino también cómo el colonizado actúa.

Tiene tina para bañarse, pero está llena de mercaderías. Tiene dinero pero no sabe qué hacer con él, ni cómo disfrutarlo. Tiene educación pero actúa como "cholo". Es decir, a falta de una propia aristocracia, asume fines, cánones y valores no propios, y como no le son propios, no son diseñados ni pensados para él, y termina reproduciéndose una cacofonía cultural que tiene como resultado una cultura pedestre y rudimentaria.

Esta es la mentalidad de un pueblo esclavo.

Es decir, el pueblo aymara está desprovisto de una clase social capaz de disputar el poder. Y ese es el primer deber de la aristocracia aymara, la disputa del poder y la consagración de su soberanía y libertad política.

Le compete unificar la nación Aymara mediante cánones culturales, una nación con un pasado y futuro común, generando una unidad de sentido y simbólica.

Debe afrontar la tarea de crear cánones culturales. Hasta ahora lo aymara se ha reproducido entre sus vestigios, reinventaciones e incorporaciones, en la medida de las posibilidades de un pueblo colonizado en permanente lucha. La aristocracia debe mejorar los cánones ya existentes, debe darles la cualidad que permita que el aymara se sienta orgulloso de ellos. Pero también debe crear otros nuevos, ante todo, otros que refieran al aymara triunfante, hidalgo, virtuoso y bello. Sencillamente, responder a las aspiraciones huma-

nas del aymara. A la elevación de lo aymara.

Esta aristocracia Aymara debe volver a la mentalidad de un ser libre, y cultivarla. Y esa tarea no pasa por la negación o dubitativa ante el qué se es, sino por la afirmación gallarda.

Como hombre culto y ser bello debe expresarse en su máximo esplendor. Sus actos nobles e hidalgos deben hablar de la grandeza del aymara, sus cualidades y dones deben cultivar la distinción de lo aymara, su fenotipo (raza) debe sobreponerse por sus cualidades estéticas tanto en cuerpo y creación.

El aymara no debe admirar ni seguir a nadie; sino a sí mismo.

¹ Platón, *La República*. Ed. Gredos. Madrid. 1992.

² Veáse: Etienne de la Boetie. *Discurso de la servidumbre voluntaria*. Tecnos. Madrid. 1986.

³ Fausto Reinaga a lo largo de sus obras describe, a manera de crónica, el camino tortuoso para el reconocimiento identitario, y las múltiples formas de alienación cultural; por su parte Fanón hace lo mismo pero desde una perspectiva psiquiátrica y nos deja este párrafo muy claro: "La mirada que el colonizado lanza sobre la ciudad del colono es una mirada de lujuria, una mirada de deseo. Sueños de posesión. Todos los modos de posesión: sentarse a la mesa del colono, acostarse en la cama del colono, si es posible con su mujer." En: Frantz Fanon, *Los condenados de la tierra*. Fondo de cultura económica. México. 1963

⁴ Nos parece por demás ilustrativo lo que dice HCF Mansilla acerca de las elites en Bolivia, que buena parte transcribimos aquí por la "exquisitez" que tiene: "A las altas clases bolivianas les falta... también un arte de vida, un modo de configurar la vida que sea razonable en sentido ético y estético... Las clase alta boliviana tampoco conoce la reglas de cortesía y distinción. Un abismo separa esta aristocracia de nuestras élites cuyos miembros representan a menudo palurdos enriquecidos súbitamente, vanidosos sin refinamiento, torpes sin clemencia, seres a los cuales literalmente se les subió el humo a la cabeza para no bajar nunca más. Hay que ver el desprecio con que tratan a sus subordinados y cómo se humillan ante los más poderosos que ellos... Poseen un sistema de conversación pueblerino, que consiste en unos pocos motivos repetitivos y un estilo chabacano... Se asombran de que alguien tenga otros gustos sobre la comida, la vestimenta y las mujeres, y hasta se molestan por ello, pero no se sorprenden en lo más mínimo si el interlocutor es narcotraficante o defraudador de fondos públicos... muchas damas de la clase alta están profundamente orgullosas de su ignorancia... Se divierten hablando de teléfonos celulares, computadoras y agendas electrónicas, es decir de temáticas que corresponden en realidad a sus secretarías y a su personal subalterno. No salen del radio urbano, pues no sienten ninguna curiosidad por el paisaje y, en el fondo, por el país que les rodea. La antigua oligarquía previa a 1952 trataba de imitar a la aristocracia europea y se orientaba por Londres y París; la nueva élite remeda a la clase media norteamericana y su paradigma es Miami..."

En 1930 Carlos Medina Celis sostuvo que la clase alta boliviana estaba profundamente preservado únicamente "la cholera del amor de lujo, a las comodidades, a la vanidad de aldea".

En: HCF Mansilla. *El carácter conservador de la nación boliviana*. Visiones de la sociedad en la Bolivia contemporánea. El país. Santa Cruz-Bolivia. 2010. Pags. 74-76.

Investigación:

Historia del movimiento indio y publicaciones de fines del s. XX

Pedro Portugal Mollinedo

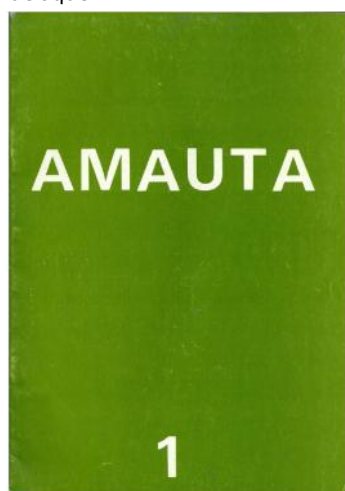
En la década de los años ochenta —en realidad de fines de los 70 a inicios de los 90— el continente presenció la eclosión de publicaciones impresas relacionadas con los pueblos y movimientos indios. Fue en esa época algo así como lo que conocemos ahora con las publicaciones digitales mediante internet, Facebook, Twitter y otros similares. Era el recurso a través del cual se daban a conocer aspiraciones y reclamos de esos pueblos y una nueva interpretación de su realidad, ideología que se conocería en Bolivia bajo el denominativo de indianismo y katarismo.

Este artículo no pretende hacer un recuento completo de esas publicaciones en el periodo indicado, ni clasificarlas con algún criterio o efectuar su análisis de contenido. Lo que deseamos es utilizar algunos de estos impresos para evocar la coyuntura en que fueron publicados y, de ahí, considerar los elementos políticos y sociales que intervinieron en el diseño de organización e ideología propias.

Indianismo y amautilismo

Bolivia ejerció un rol pionero en la estructuración de una ideología política, propia a los pueblos indígenas. El indianismo es conocido sobre todo por las publicaciones de Fausto Reinaga; se lo considera, por ello, fundador de esa corriente de pensamiento. En realidad, la idea política indianista empezó a estructurarse en Bolivia independientemente de este emblemático escritor y, a veces, en contra de él. En 1960 se fundó el Partido Agrario Nacional, PAN, en el que intervinieron militantes que posteriormente ejercerían roles de primera importancia en el indianismo histórico, entre ellos Raymundo Tambo y Constantino Lima. Mientras ese acto fundador echaban las bases del indianismo, Reinaga militaba todavía —aunque con intensas contradicciones— en el nacionalismo revolucionario de inspiración marxista. Recordemos que el mismo año de la fundación del PAN, Fausto publicaba *El Sentimiento Mesiano del Pueblo Ruso*. Podría, por tanto, indicarse que no fue el pensamiento de Reinaga el que guió la militancia de los primeros indianistas, sino que fue el activismo de estos el que propició

la radicalización del pensamiento de aquel.



Fausto Reinaga fue profuso en la producción de libros (32 trabajos, incluyendo su obra póstuma *Mi Vida*, según la publicación de sus Obras Completas editadas por la Vicepresidencia de Bolivia junto a otras instituciones). Él incursionó también en la edición de revistas y publicaciones periódicas, aunque con menos suerte pues generalmente no pasaron del N°1. Es el caso de la revista **AMAUTA**, órgano de la Comunidad India Mundial, CIM, publicada en 1979. El CIM fue fundado por Fausto el año 1977 para contrarrestar la influencia que la corriente indianista había motivado a nivel internacional. A nivel local, Reinaga enfrentaba serias contradicciones con el indianismo político, que se desarrollaba excluyendo a este escritor del rol de liderazgo que pretendía. La ruptura organizacional tenía que expresarse también en diferenciación ideológica. *Amauta* en su número 1 testimonia del desliz hacia el amautilismo de quien era conocido por muchos como el ideólogo del indianismo.

Amauta es también testimonio de una de las "ideas fijas" en la corriente indianista, la de contar con una universidad: el sueño de la universidad india propia. Fausto Reinaga, Constantino Lima, Germán Choque Condori y Felipe Quispe, por solo citar algunos indianistas insignes, intentarán en su momento instituir este tipo de universidad. En el artículo "Génesis de la Universidad India" Reinaga, en

su peculiar estilo auto referenciado señala: "Yo comencé a luchar por una Universidad para el indio. Y en este afán me topé con la gringa Mia Lindermann". La citada gringa poseía fortuna y estaba dispuesta a ceder parte de ella para esa universidad. Fausto es cáustico con la gringa y con su dinero: "La Lindermann que había llegado al país pelada como una rata, había amasado aquella fortuna envenenando con alcohol al pueblo, defraudando los impuestos al Fisco y explotando a los niños indio"...; pero igual acepta el donativo, reuniendo "comisiones pedagógicas, técnicas, políticas" y gestionando la firma de un Decreto Supremo que haga posible esa universidad. Víctor Paz, Siles y Barrientos tuvieron oídos sordos: "Y nadie firmó el tal Decreto Supremo", dejando a Fausto Reinaga con una frustración más y con su correspondiente amargura literaria: "Y la gringa entre tanto con todos sus bienes ha sido devorada, mejor se ha convertido en una carroña donde se ceban los chacales...".

El indianismo que se consolidaba en Bolivia irradió a las zonas limítrofes del país con importante población aymara. Particularmente en Puno, Perú, se formaron tempranamente organizaciones con esa ideología, entre ellas la Organización de Bases Aymaras, Amazoñenses y Quechuas, OBAAQ. Contrariamente a lo que su nombre indica, OBAAQ no aglutinaba a esa diversidad de "bases", sino que era eminentemente aymara.

No debe entenderse esa apelación como un abuso lingüístico o como una argucia política, tal como nos ha acostumbrado hoy día, por ejemplo, el discurso plurinacional. En realidad, es la expresión de una idea política que en nuestros días resurge en el llamado "nacionalismo aymara". Esta idea entiende que la liberación de los pueblos indígenas en un determinado territorio, solo es posible si ese proceso es encauzado y dirigido por quien tiene las mejores características políticas nacionales, en este caso el pueblo aymara. En el N° 1 de su órgano, **PUTUTU**, del 1 de noviembre de 1979, esa idea es expresada cuando al informar sobre los encuentros orgánicos de OBAAQ, se reproduce una resolu-

ción respecto a los problemas políticos y sindicales, que indica: "participar en la vida política nacional e incluso en estas 'elecciones Generales', a través de los frentes comuneros y populares, luchando por el reconocimiento de nuestro pueblo en lucha y de nuestras comunidades como base de nuestra Nación Andina".

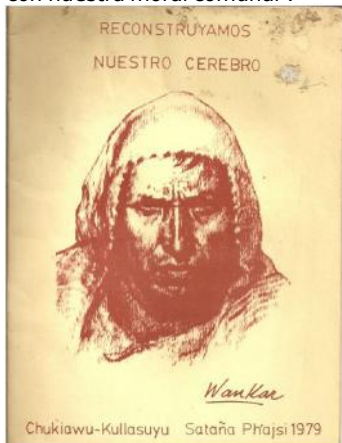
Pututu nos muestra que la idea política de los movimientos indianistas entonces no tenía nada que ver con el plurinacionalismo o con el autonomismo, tan de moda actualmente. Se trataba de un empoderamiento circunscrito a las características de los Estados vigentes, que necesitaba una articulación con otras fuerzas y sectores, a través incluso de la actualmente tan denostada democracia formal, con el objetivo de convertir la nación criolla en una nación andina.

Importancia de la cultura

Para el indianismo naciente la cultura es un aspecto muy importante en la conciencia indígena. Pero no de la cultura en los moldes posmodernos, conocido peyorativamente como pachamamismo, tan común hoy en día, sino de la cultura integrada a la lucha política y entendida como sello propio en un proceso humano universal. Así, en **Reconstruyamos Nuestro Cerebro** de Wankar, Ramiro Reynaga Burgoa (hijo de Fausto Reinaga), publicada en 1979, se señala: "Este trabajo nos llama a encarar de una vez por todas la construcción de la única defensa posible: nuestra propia organización política". Ese trabajo no puede



sino ser un proceso de aprendizaje, no de simple recapitulación de supuestos antiguos saberes, así sean de nuestros abuelos: "Aprender es otro derecho humano, pero tiene dos peligros: Si aprendemos sólo nuestras tradiciones no veremos los nuevos peligros de la máquina. Si aprendemos solamente lo ajeno, seremos conquistados aún más". "El peligro no está en aprender lo ajeno sino en olvidar lo nuestro propio. Sabiduría es crecer, es aprender sin olvidar. Debemos manejar las grandes fuerzas tecnológicas del mundo actual con nuestra moral comunal".



Este énfasis en la cultura concreta, casi utilitaria, por parte del indianismo naciente desembocará necesariamente en la revalorización de la lengua con criterios lingüísticos y no piadosos. Muestra de ello son las producciones de *Jayma*, entre ellas **La UMSA y las Lenguas Nativas**. En este texto, publicado en La Paz en 1983, J. G. Mendoza analiza la enseñanza e investigación de esa lengua en el medio universitario paceño. *Jayma*, acorde con la característica indianista de entonces, no especula sobre epistemes y particularismo, sino que valoriza el trabajo del Instituto Nacional de Estudios Lingüísticos, a través de investigadores como Pedro Plaza y otros.



JAYMA, será también a partir de 1981 el nombre de una publicación periódica editada en La Paz

y dirigida por Félix Layme. Fue una de las publicaciones indígenas más duraderas (lamentablemente hoy día fuera de edición), aunque quizás no la más antigua. Ese honor corresponde quizás a *Yatiñasawa*, periódico también aymarista, órgano del Instituto de Lengua y Cultura Aymara, que empezó a ser publicado en 1972.

Jayma fue portavoz de la Comisión de Promoción de la Lengua Aymara, CP.P.LA y se presentaba como "vocero del pueblo aymara". Su característica era, justamente, estar redactada casi enteramente en esa lengua, como lo demuestra la primera plana del N° 4 del año IV, 1985, que mostramos en la foto. El contenido de su publicación privilegiaba la dimensión lingüística, dando cabida también a la información sobre acontecimientos sociales.



El indianismo militante

Temprano surgieron periódicos y boletines indianistas y kataristas. Entre ellos: *Kollasuyu*, editado por el Centro Mink'a, *Katarismo*, de la CSUTCB y *Wayra* del Centro Marka. El periódico del Movimiento Indio Tupak Katari, MITKA, el grupo político indianista emblemático en Bolivia, se llamó **WIÑAYMARKA**. Tuvo edición irregular, pero su contenido es interesante para seguir la naturaleza del debate entre las dos corrientes en que el movimiento indio se expresaba: el indianismo y el katarismo.



En el número del 6 de enero de 1984 de ese periódico existe una reseña sobre un Foro Debate sobre la Ley Única Agropecuaria, el proyecto de la CSUTCB, organismo sindical que servía de base operacional al katarismo. El katarismo era sindicalista y, por ende, campesinista. *Wiñaymarka* hacía notar que esa propuesta de ley privilegiaba el trabajo personal en la agricultura ganadería o silvicultura como "la base de los derechos, tenencia, uso y disfrute de la tierra" y que, aunque se hacía referencia a las comunidades indígenas, la esencia de ese proyecto era legitimar al estado boliviano.

El indianismo propugnaba la "revitalización y plena vigencia de los ayllus", como sistema social completo, al interior del cual existen formas específicas de producción como el Ayni, la Mink'a, etc. Estas instituciones económicas complejas deberían ser revitalizadas y desarrolladas, lo que implica relativizar las referencias occidentales, sean estas capitalistas o socialistas. Los planteamientos kataristas, por el contrario, suponían una adscripción a un modelo occidental, en ese entonces el progresista de izquierda. Se entiende, luego, que el katarismo —cuando hizo alianza con el MNR— haya pasado fácilmente de esa adscripción a otra de tinte liberal de derecha. Lo que sí es curioso es que en la actualidad una fracción sobreviviente del katarismo haya asumido los principios indianistas al reivindicar el "modelo del ayllu" y defender al *qamiri*, aunque, es cierto, con tintes fundamentalistas desconocidos por el indianismo en ese entonces.

En 1983 salió el número 1 del **BOLETÍN CHITAKOLLA**. *Chitakolla* salió con regularidad de 1983 a 1987 y luego esporádicamente hasta 1995. Era el órgano mensual del Centro de Formación e Investigación sobre las Culturas Indias, una institución integrada por militantes indianistas que querían consolidar ese proyecto político a través de la investigación y la elaboración de una conceptualización indianista.

Revisando los diversos números de *Chitakolla* se constata la crítica a los intentos del Estado por recuperar y de esa manera anular las reivindicaciones de los pueblos indígenas. Así, en el primer número se comenta la Resolución Ministerial N° 795, del 8 de septiembre de 1983, mediante la cual el Ministerio de Educación convierte en obligatoria a partir de 1984 la enseñanza en las escuelas públicas del aymara, quechua u otra lengua nativa. Hasta nuestros días las resoluciones a favor de las lenguas indígenas han sido numerosas y todas han fracasado, como lo demuestran las recientes disposiciones del gobierno de Evo Morales respecto al uso de lenguas nativas

en la administración pública.



Ese fracaso no es un fenómeno estrictamente boliviano. En el Perú, a comienzos de los años 70 se oficializó el quechua. Pasado el tiempo, la medida demostró ser un fiasco pues: "...una medida lingüística aislada no es suficiente, pues la lengua hace parte de la cultura, que es un vasto territorio económico, social y político". Mientras la naturaleza del Estado no cambie esas medidas fracasarán siempre, a veces porque sobrevoloran y exagera el aspecto lingüístico, olvidando por ejemplo que la cantidad de indígenas urbanos, con dominio menos evidente de lenguas nativas, se acrecienta en todos los países del continente.



A finales de la década de los 80 el indianismo político se estanca, llegando el momento de los balances e estimaciones. En el *Chitakolla* N° 29 de febrero de 1986, Luciano Tapia que ejerció como diputado del MITKA, a la pregunta sobre qué impediría que en el futuro que otra tendencia usurpe la causa indianista, respondía: "Lo que impediría que derecha e izquierda recuperen las banderas indias corresponde a dos razones: una razón moral y una razón histórica. Sería absurdo pensar que el verdugo reivindique los derechos de sus víctima, esa es la razón moral". La razón histórica es que "son los pueblos oprimidos que se liberan" y al haber fracasado históricamente el proyecto boliviano, deben ser los indios "con su propia ideología, que luchen por sus propios intereses". Eran tiempos en

que nadie imaginaba el efecto Evo Morales, aunque lo claro después del «experimento MAS» es que no puede haber descolonización por obra del mismo Estado colonial.

Estas publicaciones son también indicadores del estado de la economía, entonces de inflación castrófica. El precio del *Chitakolla* N° 1 el año 1983 era de 50 \$b. y el del boletín *Jayma* el año 1985 de 3.000 \$bs. Pocos años después, en 1986, el precio del *Chitakolla* N° 29 era de 500.000 \$bs.

Logros y fracasos internacionales



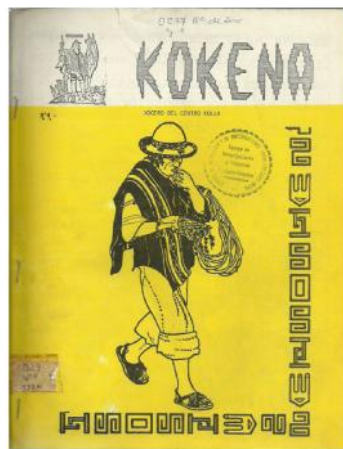
La década de los ochenta no solo presencié la eclosión de publicaciones indígenas de contenido cultural y político; hubo también ediciones de asociaciones de productores, muchas de ellas a nivel local, como **CAPAC**, el boletín informativo de la central de asociaciones de productores agropecuarios de Caquiaviri. Estos boletines trataban información interna y difundían métodos y sistemas nuevos de siembra, cosecha y almacenamiento. Sorprende la afición a los recursos nuevos y exógenos, que contrasta con la naciente afición de las ONGs sobre las técnicas agrícolas ancestrales. Una información del N° 2 de *Capac*, enero de 1984, indica: "...la dirección de CAPAC ha entregado a las 9 comunidades asociadas, lo siguiente: 540 quintales de semillas de papa; 54 bolsas de fertilizante de 50 kilos de 18-46-00; 36 bolsas de Urea de 50 kilos al 46%".

La preferencia por la información técnica no excluye la reflexión socio política. En el mismo número leemos un comentario relativo a las consecuencias de una reciente sequía, que parece redactado en nuestros días: "Autoridades e instituciones nacionales no cuentan la existencia campesina en Bolivia. (...) ¿Qué (ayuda) hemos recibido los campesinos? De parte del Estado algunas migajas, de las organizaciones intermedias a medias, de las iglesias algo, siempre que seamos sus seguidores".

La vigencia de la comunicación indígena en Bolivia, aun cuando

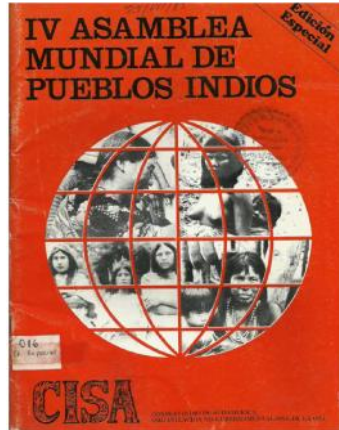
frágil, alentaba iniciativas similares en países vecinos. El N° 4 de **KOKENA**, vocero del Centro Kolla, CENKO, de Argentina, 1984, Buenos Aires, tocaba un tema todavía discutido en la actualidad: ¿somos indios? "...Tomamos como ejemplo de nuestros hermanos que lucharon por la emancipación de la libertad de nuestros pueblos, las siguientes frases: INDIO ES EL NOMBRE CON EL CUAL NOS HAN SOJUZGADO, INDIO SERÁ EL NOMBRE CON EL CUAL NOS LIBERAREMOS (por Domitila Quispe). NO DEBEMOS AVERGONZARNOS DE SER INDIOS, PUES INDIOS ES EL ORGULLO DE NUESTRA RAZA." Señala también: "...nuestra esencia es ser Aymara, Quechuas, Tupí-Guaraníes, Kollasuyinos, Tawantinsuyinos (pero) indios es nuestra calidad actual. Indio es un nombre impuesto por la colonización; el Indio desaparecerá cuando la colonización desaparezca".

Los grupos de naturaleza reivindicativa nacional y cultural, asumen el concepto «indio». Quienes defendían la preeminencia del factor clasista pugnaban por el denominativo «campesino». El rechazo al término indio con argumentos de autenticidad surgirá —como veremos más atrás— después y será propiciado por iglesias e instituciones no indígenas.

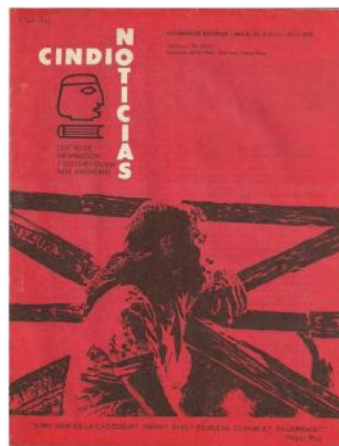


En esa época el indianismo llega a ser una definición que polariza al movimiento indígena a nivel continental. Prueba de ello es el Congreso de Movimientos Indios en Ollantaytambo, Cusco, Perú, en 1980, donde las tesis indianistas triunfan ante las de los marxistas. En ese congreso se constituye el Consejo Indio de Sudamérica, CISA. Sin embargo, si bien el indianismo es fuerte conceptualmente, a nivel de capacidad para dirigir una organización internacional se revela débil e incapaz. En la edición especial de la **Revista del CISA**, *Documentos de la IV Asamblea Mundial de Pueblos Indios, CMPI*, se reproduce la intervención en ese Congreso, en 1984, del entonces coordinador del CISA, Asunción Ontiveros, quien define a la indianidad como la "doctrina de lucha de los pueblos indios del Perú

y de Bolivia". Esa reducción geográfica de una ideología se debe a que Ontiveros, elegido por los indianistas, empieza a ser cuestionado por los mismos en medio de un esquema de inestabilidad en el CISA. Ontiveros empieza a alinearse a nivel internacional con la izquierda. Finalmente, el CISA colapsará en medio de escándalos y denuncias de corrupción.



A nivel internacional la izquierda logra progresivamente ser voz oficial del movimiento indígena, en momentos en que en Nicaragua el gobierno sandinista entra en conflicto con los indios miskitos. El alineamiento de las organizaciones internacionales se muestra en la remoción del Presidente del Consejo Mundial de Pueblos Indígenas, Clem Chartier, de la nación Metis de Canadá por haber incursionado en Nicaragua para apoyara los miskitos junto a Brooklyn Rivera de la organización MISURASATA y el connotado indígena de América del Norte Russell Means. Empiezan a surgir ONGs especializadas en temas indígenas y vinculadas a la izquierda para "dar línea", como **CINDIO NOTICIAS** Centro de información y documentación indio americano, cuyo N° 2, Año 2 enero-junio 1986, Costa Rica, mostramos en foto.



Emergencia de nuevos actores

A mediados de los años 80 la voz indígena era principalmente la de tierras altas. Progresivamente, con gran apoyo internacional, los

indígenas de tierras bajas comienzan a organizarse. Si el indianismo de los Andes bolivianos influyó a los indígenas de tierras altas en el continente, los de la selva peruana ejercerán el mismo rol respecto a los de tierras bajas. La Asociación Interétnica de Desarrollo de la Selva Peruana, AIDSESP, jugará un papel importante al respecto. Su medio de comunicación **Voz Indígena**, **Boletín-Aidesepp**, en su edición del N° 11, julio-agosto de 1984 informa acerca la III Sesión del Grupo de Trabajo sobre Poblaciones Indígenas de la ONU. Los indígenas de tierras bajas se presentan unidos en la Coordinadora de las Organizaciones Indígenas de la Cuenca Amazónica, de la que forman parte AIDSESP, CIDOB, CONFENIAE, UNI. Como anécdota, la foto de portada muestra a representantes indígenas todavía no sacrificados a la moda de la vestimenta tradicional, moda inspirada en gran medida por los indios de Norteamérica.



En Bolivia, CIDOB impulsará en tierras bajas la organización indígena. El **Boletín IPIAB**, Riberalta, febrero 1986, N° 2, del Instituto de Promoción e Investigación de la Amazonía boliviana dirigido por Wigberto Rivera relata: «Dirigentes de cidob visitaron comunidades indígenas en el departamento del Beni. (...) José Urañawi y Evelio Aranziza del grupo indígena guarayo, y el segundo del grupo guaraní,



Política ambiental:

Territorios indígenas: Agresión petrolera e impunidad oficial

José Luis Saavedra*

*¿Acaso el hombre blanco sabe, que si él destruye el bosque, no habrá más lluvia?
 ¿Y si no hay más lluvia, no habrá nada que beber o comer?*

Davi Kopenawa - Sabio Yanomami

El pasado 26 de enero el diario *Página Siete* publicó un interesante reportaje intitulado "Desarrollo económico o Madre Tierra, la disyuntiva nacional" en el que básicamente refiere el avasallamiento gubernamental, a través de los decretos de explotación hidrocarburífera en las áreas protegidas, y los correspondientes dilemas entre el desarrollo económico y la defensa de la Madre Tierra.

Sin embargo, mi amiga Fernanda Wanderley en el mismo periódico *Página Siete* (2 febrero 2017) manifestaba su desacuerdo en el sentido que dicho reportaje representaba no más el discurso gubernamental, al plantear la oposición dicotómica entre la protección de la Madre Tierra y la necesidad del desarrollo económico. En vez de ello, Wanderley plantea la necesidad de proyectar alternativas de superación del extractivismo y tender hacia un modelo sostenible.

Poco después *Página Siete* volvió a publicar otra columna de opinión con el título (creo) más preciso: "Penetración ilegal en áreas protegidas" (8 febrero 2017), en la que básicamente reitera y precisa el avasallamiento gubernamental de las



Para todos los gobiernos del continente, sean estos o no «progresistas», las famosas disposiciones del Convenio de la OIT y de la Declaración sobre Derechos Indígenas de la ONU son pura literatura destinada a satisfacer, demagógicamente, una expectativa de la opinión pública sobre los pueblos indígenas. En realidad, en todos los países las políticas extractivas tienen prioridad sobre estos derechos o sobre el medio ambiente. La situación es más desesperada, y más decepcionante, en Bolivia, pues se esperaba que al tener un presidente de origen indígena su política al respecto sería sensiblemente diferente.

Fuente ilustración: <http://www.revistaideele.com/ideele/content/pechuina%20-%20y-memoria-de-pueblos-invisibilizados>

áreas protegidas y territorios indígenas y la consiguiente radicalización extractivista y depredadora de las políticas económicas del gobierno. Como alternativa plantea la urgente necesidad de respetar los derechos de los pueblos indígenas, tales como el derecho a la consulta previa, libre e informada.

Por mi parte, considero que el reportaje de *Página Siete*, al igual que la opinión de Wanderley, son aportes muy importantes y es sobre estas bases que quiero intervenir en el debate, retomando los interesantes datos y desafíos propuestos, complementándolos con información precisa referida al ava-

sallamiento gubernamental de las áreas protegidas y tratando de pensar los desafíos y las perspectivas emergentes de las necesidades y posibilidades económicas, sociales y culturales tanto de los pueblos indígenas como del conjunto de la sociedad y el Estado bolivianos.

Avasallamiento gubernamental de las territorialidades indígenas

Recapitulando lo reportado por *Página Siete*, considero que hay necesidad de especificar que el gobierno del presidente Evo, que años atrás llevó a cabo una interesante campaña para pre-

servar y respetar los derechos de la Madre Tierra, no sólo en el interior del país, sino también en el exterior, desde aproximadamente el 2015 cambió radicalmente su discurso, sobre todo luego de promulgar el Decreto Supremo 2366, que precisamente habilita el ingreso empresarial y capitalista a las áreas protegidas para la exploración petrolera. El Gobierno aumentó en sólo ocho años de 21 a 99 áreas de interés hidrocarburífero a favor de YPFB en calidad de áreas reservadas, que se encuentran en zonas tradicionales y no tradicionales.

Actualmente, hay al menos cinco leyes y decretos supremos

* Intelectual quechua, militante katarista y profesor invitado en la Universidad Nacional del Altiplano de Puno y la Escuela de Posgrado de la Universidad Nacional Jorge Basadre Grohmann de Tacna, ambas de la hermana república del Perú.

que facilitan el ingreso de las empresas petroleras para la exploración de hidrocarburos en las áreas protegidas, reservas de la biosfera y territorios indígenas¹. Entre 2004 y 2015 se promulgaron al menos cinco normas en las que se reservan bloques enteros para la exploración petrolera y se modifican otras con el fin de facilitar el ingreso de esta actividad depredadora a las áreas protegidas. Según los expertos, «se trata de normas considerablemente permisivas» y (añadiría) abusivas, que no dialogan con la Ley 1333 de Medio Ambiente y menos con la Constitución Política del Estado.

Estas leyes y decretos fueron promulgados gradualmente desde el año 2004. Pero, es a partir del año 2015 cuando la frontera petrolera en el país llega a 99 bloques para la exploración y es en ese mismo año cuando se legaliza la exploración en las áreas protegidas, algo que hasta entonces se hacía pero sin la regulación ni reglamentación adecuada. Para la directora del Foro Boliviano sobre Medio Ambiente y Desarrollo (Fobomade), Patricia Molina, «la política altamente extractivista del país generó una serie de normas intencionalmente flexibles en las diferentes instancias previas al ingreso a las áreas protegidas» (*Página Siete*, 26 enero 2017).

El 4 de noviembre del año 2004 se aprobó el primer decreto supremo, con el número 28467, que entregó 11 áreas reservadas a YPFB en bloques que se sobrepone a las áreas protegidas, ubicados en Madidi, Madre de Dios, Sécuré y Aguara-güe, en y con una superficie total de 1.580,370 hectáreas. El DS 28467, de 2005, asigna igualmente a YPFB 11 bloques de interés hidrocarburífero. De éstos, cinco se encontraban en áreas no tradicionales, algunas colindantes o sobrepuestas con las áreas protegidas. El 13 de mayo de 2007 se derogó ese decreto y en su lugar se promulgó el 29130, en éste se reservan 21 bloques en favor de YPFB, nueve de éstos se encuentran en las áreas no tradicionales, algunas en parques nacionales como el Madidi o el Territorio Indígena Parque Nacional Isiboro Sécuré.

El Reglamento de Áreas Reservadas a favor de YPFB nació el 2007, con apenas 21 áreas con el DS 29130. El artículo 2 fue modificado con el DS 29226 del 2007, que ascendió a 33 áreas de interés hidrocarbu-

rífero. El DS 29130 dispone la reserva y adjudicación de 33 áreas de interés hidrocarburífero a favor de YPFB y establece los mecanismos de asociación a ser aplicados para que desarrolle actividades de exploración y explotación por sí misma o asociada con inversionistas privados: capitalistas extranjeros.

El 13 de mayo del año 2007, ya en el actual gobierno, se aprobó el Decreto Supremo 29130, por el que se ratifican las 22 áreas entregadas a YPFB el año 2004 y se le conceden otras 10. En total, el Gobierno del MÁS autoriza a YPFB a trabajar en 21 áreas que se sobrepone a las áreas protegidas. Después, el 9 de agosto del año 2007, el Decreto Supremo 29226 amplía a 33 las áreas reservadas para YPFB, y prácticamente duplica la extensión de territorio con una superficie disponible de 2.991,971 hectáreas.

El 2010 se promulgó el DS 0676 que incrementa la frontera petrolera de 21 a 56 bloques². Entre éstos hay algunos que se hallan en áreas protegidas como Madidi o Iñaño, este último afectado en un 90%. El Gobierno promulgó el Decreto Supremo 0676 para ampliar las áreas reservadas y de interés hidrocarburífero de 33 a 56. El Decreto Supremo 0676 aprobado el 20 de octubre de 2010 aumenta así a 56 las áreas otorgadas, concedidas y adjudicadas a YPFB en zonas tradicionales y no tradicionales para las tareas de exploración y explotación de hidrocarburos.

Las zonas elegidas serían administradas por la estatal petrolera YPFB. El decreto, promulgado el 20 de octubre de 2010, modifica el artículo 2 del Decreto Supremo 29130, que reservaba 33 áreas a favor de YPFB, e incrementa en 23 el número de áreas con potencial. Según la norma, las áreas reservadas a favor de la petrolera estatal se otorgan, conceden y adjudican para su exploración y explotación por sí, y en asociación mediante contratos de servicio, generalmente con empresas imperialistas.

El gobierno del presidente Evo amplió pues de 33 a 56 el número de áreas de exploración y explotación de hidrocarburos concedidas a YPFB, varias de ellas -reiteramos- ubicadas al interior del parque nacional Madidi, en el territorio indígena Isiboro Sécuré y en las áreas de manejo integrado Aguara-güe e Iñaño. El decreto 0676 adjudica a la pe-

trolera estatal más de 690 mil hectáreas al interior del parque nacional Madidi; al menos 154 mil hectáreas divididas en cuatro bloques en el área de manejo integrado de Aguara-güe; 100 mil hectáreas en el área de manejo integrado de Iñaño, y más de 723 mil hectáreas en el parque nacional y territorio indígena Isiboro Sécuré.

Así, tres decretos supremos, dos de ellos aprobados en la actual administración de gobierno, autorizan a YPFB a incursionar en más de 6 millones de hectáreas de áreas protegidas. Pero la armadura legal para intervenir en las áreas protegidas, aún se completaría con la promulgación del Decreto Supremo 0676 promulgado el 20 de octubre del año 2010. Esta norma aumenta a 56 las áreas otorgadas, concedidas y adjudicadas a YPFB en zonas tradicionales y no tradicionales para las tareas de exploración y explotación de hidrocarburos. Estas 56 áreas reservadas representan algo más de 1,5 millones de hectáreas que el gobierno boliviano ofrece a compañías petroleras extranjeras que quieran trabajar en asociación con YPFB para explorar y explotar hidrocarburos, de las cuales más de 723 mil hectáreas corresponden al TIPNIS. Así, con el DS 676, de 2010, las áreas subieron a 56 y con el DS 1203 del 2012 se modificó a 98 áreas.

El año 2015, el gobierno volvió a incrementar, mediante el Decreto Supremo 2549, de 56 a 99 las áreas reservadas para YPFB con fines de exploración³. Las áreas reservadas a favor de la petrolera estatal YPFB subieron pues de 98 a 99 con el Decreto Supremo 2549, aprobado el 14 de octubre en reunión de gabinete ministerial y que suma un área específica más, a la última modificación realizada el 2012, cuando el Decreto Supremo 676 aumentó de 56 a 98. Varios de estos bloques se encuentran en las 11 áreas protegidas y, por ende, cerca de los territorios indígenas. En la actualidad en nueve de estos territorios ya se realizan tareas de exploración.

Con el nuevo decreto se modifican varios nombres de las áreas reservadas consignadas el 2012. Pero en total suman más de 26,2 millones de hectáreas declaradas áreas reservadas para la estatal petrolera. Según detalla el mencionado decreto, «De conformidad a lo establecido en los artículos 34 y 35 de la Ley 3058, de 17 de mayo de 2005, de Hidrocarburos, se re-

servan 99 áreas de interés hidrocarburífero a favor de YPFB, en calidad de Áreas Reservadas, que se encuentran en Zonas Tradicionales y Zonas No Tradicionales» (Ibíd.).

El decreto que antecedió al reciente era el 1203 de abril de 2012 que reservaba 98 áreas de interés hidrocarburífero a favor de YPFB, «en calidad de Áreas Reservadas, que se encuentran en Zonas Tradicionales y Zonas No Tradicionales», según se lee en el decreto. La actual norma señala también que las 99 áreas reservadas «se otorgan, conceden y adjudican a la indicada empresa estatal (YPFB) a objeto de su exploración y explotación por sí misma, asociada con personas de derecho público, en sociedades o bajo el régimen de prestación de servicios» (Ibíd.).

En marzo de 2015 se promulgó otro decreto, el 2298, que modifica el DS 29033 Reglamento de Consulta (a pueblos indígenas) y Participación para Actividades Hidrocarburíferas, un proceso vital para el ingreso a estas áreas. La norma establece otros plazos y procedimientos para la consulta. El decreto 29033, promulgado en 2007, establecía las fases y organización de la consulta previa a las Comunidades Campesinas (CC) y Pueblos Indígenas y Originarios (PIO's). Proponía una coordinación que incluía una convocatoria, una reunión preliminar y velaba porque los pueblos que serían afectados con el ingreso de la exploración petrolera tuvieran información plena, oportuna y veraz sobre Actividad, Obra o Proyecto hidrocarburífero (AOP).

En cambio, el DS 2298 propone procesos de consulta más acelerados y establece, entre varios otros puntos, que en caso de que los pueblos indígenas no se presentaren a las reuniones de coordinación, se podrá no más poner en marcha las tareas de exploración. Para los expertos, este decreto facilita el ingreso de las empresas petroleras a las áreas protegidas que posteriormente se consolidaría en mayo de 2015, cuando se promulga el DS 2366 que legaliza la exploración en esas reservas naturales. Recordemos que el 20 de mayo se promulgó el DS 2366 que estipula la apertura irrestricta de las áreas protegidas del país a las operaciones petroleras y permite el desarrollo de las actividades hidrocarburíferas de exploración en estas zonas.

«Este (2015) es un año de transformaciones normativas que

son permisivas e inéditas, como el DS 2366», dice Campanini. Este decreto, el DS 2366, facilita la perforación de pozos independientemente de los resultados que lancen los estudios de evaluación ambiental. Según se lee en el artículo 2, «El desarrollo de pozos exploratorios estará su-jeto a un procedimiento independiente de Evaluación de Impacto Ambiental y Control de Calidad Ambiental, considerando los re-sultados de los estudios evalua-torios (sic), de reconocimiento y/o exploratorios para la identifica-ción, ubicación y/o cualificación de los recursos hidrocarburíferos» (Artículo 2 del DS 2366).

Tras la promulgación del DS 2366, en 2015, el entonces Defensor del Pueblo, Rolando Villena, alertó que la norma vulnera siete artículos de la CPE y cinco tratados o acuerdos internacionales referidos tanto a los derechos de los pueblos indígenas como al medioambiente⁴. No obstante, ese mismo año, YPFB incrementó en un 40% el número de bloques, de 56 a 99, con la promulgación del Decreto Supremo 2549 del 14 de octubre.

«Hemos decidido, y quiero aclararles que tenemos todo el derecho, (de) hacer exploraciones en las llamadas áreas protegidas, (y) lo vamos a hacer con mucha fuerza», afirmó durante su discurso de inauguración del V Congreso Internacional de YPFB Gas y Petróleo⁵. En la actualidad, cerca de 10 empresas transnacionales realizan exploración petrolera en bloques dentro o cerca de nueve áreas protegidas o parques nacionales: Iñaño, Tariquí, Agua-ragüe, Tipnis, Pilón Lajas, Madidi, Carrasco, Amboró y Manuripi. El mapa actual de las nuevas áreas de exploración y explotación hidrocarburífera está pues impactando fuertemente sobre las áreas protegidas y sobre los territorios indígenas porque son las últimas fronteras extractivistas.

Al presente los proyectos exploratorios se han enfocado en el norte amazónico⁶, donde, probablemente, se encuentran los lugares más biodiversos del país y donde hace unos meses se toparon además con población no contactada. Pero, además, son lugares donde hay antiguos bosques de castaña que son la base de la economía local. Se sabe que hay una dura negociación, porque todo el marco legal e institucional actual está en contra de las poblaciones indígenas (ien pleno Estado

plurinacional!) que son bastante frágiles y vulnerables, y que tienen pocos mecanismos para defenderse.

Conclusiones para seguir reflexionando

Aquí retomamos el segmento más sustancial de la interesante plática sostenida entre Amalia Pando y Cecilia Requena en el programa Cabildeo del 7 de febrero de 2017. Para ambas pensadoras y activistas el tema ambiental en el país, el argumento del respeto a la *pacha mama*, es uno de los más grandes fracasos de estos 11 años de des-gobierno, porque se esperaba que el presidente Evo fuera el líder mundial de la lucha por el medio ambiente.

Recordemos que el presidente Evo había sido honrado con un título honorífico muy interesante de héroe mundial de la Madre tierra en las NN.UU.⁷ (no es poca cosa), la Asamblea de las NN.UU. no dio este título a nadie antes. Evo era (ya no es) un referente mundial en la búsqueda de una (al menos una) forma de habitar este planeta sin destruirlo, respetando la naturaleza, la pacha mama y la Madre Tierra.

Hasta que llegó el TIPNIS, que fue el quiebre profundo y terminó de desnudar la política gubernamental de carácter extractivista, que es precisamente lo más opuesto a los derechos de la Madre Tierra. Y luego lo que ha ocurrido es que se ha ido confirmando esta visión y este camino depredador por el cual nos está llevando el gobierno con varios otros mega-proyectos, tanto que lo que viene después del Tipnis es la exploración petrolera en el norte paceño.

Precisamente por ello, hace muy poco, el pasado 6 de febrero los líderes indígenas tacanas han presentado una demanda ante la CIDH, porque la política gubernamental está afectando incluso a las poblaciones no contactadas. También tenemos el tema de las represas, por ejemplo Chepete Bala, Rositas, Riberao, que es binacional, sobre el río Madera, que divide Brasil y Bolivia en el norte, y claramente es el proyecto que más le interesa al Brasil.

En general, estamos en contra ruta de la posibilidad de cimentar un camino viable para que el país pueda avanzar hacia el vivir bien, que implica conciliar nuestra existencia en el planeta con la vida propia del planeta, de la que dependemos vitalmente, especialmente del agua, el líquido elemento más severamente afectado por el extractivismo gubernamental.

Es irónico que el proyecto más grande del gobierno, que ya está retrasado en su inauguración, sea la producción de fertilizantes químicos. Hablamos de la Planta de Amoniaco y Urea en Bulu Bulu, donde estaríamos produciendo abono químico. Y el otro proyecto es la industrialización de los hidrocarburos, que lo que va a producir es plástico: propano y propileno⁸, como si hicieran falta más plásticos en este mundo, que se está ahogando en plásticos.

Estamos pues frente a un modelo gubernamental sin destino, inviable, es un callejón sin salida, entonces tenemos que empezar a repensar todo este modelo de desarrollo de represas, de monocultivos, de deforestación, de avasallamiento de áreas protegidas, de ciudades ultra contaminadas, todo eso lo tenemos que repensar y es lo que se está haciendo en el mundo entero (menos en Bolivia).

¿Hay salidas?, claro que las hay, y las salidas son a menudo más baratas, como es el caso de la energía renovable, resulta que ahora la energía renovable es más barata que la de origen fósil, lo único que hace falta es que nuestros gobernantes sean capaces de abrazar esas posibilidades u opciones alternativas. Recordemos que el sol, el viento, las caídas de agua y la biomasa son ejemplos de fuentes de energía renovables. Es hora pues de generar un verdadero proceso de cambio en nuestras vidas y en la vida misma del planeta.

¡Jallalla!

1 Cfr. "Al menos 5 normas facilitan el ingreso a tierras indígenas y parques nacionales" (Página Siete, jueves, 26 de enero de 2017).

2 Cfr. "Bolivia ofrece a las petroleras más de 1,5 millones de hectáreas en áreas protegidas y territorios indígenas" (Bolpress, 26 octubre 2010).

3 Cfr. "Áreas reservadas de YPFB suben a 99" (La Razón, 17 octubre 2015) y "Gobierno establece 99 áreas de interés hidrocarburífero" (El Deber, 18 octubre 2015)

4 Cfr. "Defensor: Ley para explorar parques semeja ley militar" (Los Tiempos, 7 enero 2016), "Aseguran que DS 2366 vulnera 5 tratados internacionales" (Erbol, 8 enero 2016), "Defensor pide vetar norma de explotación en áreas protegidas" (La Razón, 8 enero 2016) y "Defensor: Decreto afecta áreas protegidas, vulnera CPE y tratados internacionales" (Jornada, 8 enero 2016).

5 Cfr. "Presidente perfila en congreso internacional exploración petrolera 'con mucha fuerza' en área protegidas" (La Razón, 21 julio 2015) y "Evo: Entraremos a explorar 'con mucha fuerza' en áreas protegidas" (La Razón, 22 julio 2015).

6 Cfr. "Comienza exploración petrolera en la amazonia boliviana" (Sol de Pando, 28 diciembre 2014) y "YPFB y PDVSA iniciaron exploración petrolera en el Norte Amazónico de Bolivia" (Sol de Pando, 30 diciembre 2014).

7 Cfr. "La ONU declara 'héroe mundial de la madre tierra' al presidente Evo Morales" (Periódico La Jornada, 30 agosto 2009).

8 Hablamos de la Planta de Propileno y Polipropileno. Cfr. "Petroquímica de plásticos costará \$us 2.200 MM; operará desde 2021" (La Razón, 14 abril 2016).



Análisis:

El Alto: de la rebeldía a la sumisión

David Ali Condori*

La ciudad de El Alto debe volver a recobrar ese espíritu combativo y reivindicativo de las demandas locales y las nacionales, para aquellos necesitan renovar sus dirigentes prebendales, por otros más comprometidos. De esta manera, las organizaciones sociales deben emanciparse y superar la enajenación política en la que están sucumbidos actualmente.

Las principales organizaciones sociales de la ciudad de El Alto por los años 2003-2005, han luchado por las reivindicaciones de carácter local y nacional. Si bien la lucha era por las mejoras en los servicios básicos como el agua potable, por eso en el año 2005 terminaron expulsando a la empresa transnacional "Aguas del Illimani", que suministraba el servicio de agua potable y alcantarillado en esta urbe. Por otra parte no dejaron atrás las demandas nacionales como la defensa de los hidrocarburos que tuvo su desenlace en la denominada "guerra del gas" de octubre 2003. En ese sentido, El Alto se caracterizó por ser una ciudad rebelde que no sólo lidiaba por las demandas, sino también interpelaba las viejas estructuras del Estado colonial republicano. Sus habitantes, migrantes de las provincias, se mostraban orgullosos de ser combativos con su eslogan de "El Alto de pie, nunca de rodillas".

Sin embargo en la actualidad, esa imagen de una ciudad rebelde y combativa ha ido cambiando hacia la sumisión y pasividad, viviendo una inercia polí-



«El Alto de pie, nunca de rodillas» es el slogan que enorgullece a muchos alteños, pues señala un espíritu rebelde y una capacidad de movilización que, incluso, se mostró contundente en la protesta social y el cambio de gobiernos. Ese lema, sin embargo, parece ahora en esa ciudad puramente decorativo, al extremo de adornar espacios verdes junto a desechos de basura... todo un símbolo que muestra al mismo tiempo el oportunismo e ineficacia de las autoridades y el adormecimiento de las fuerzas vivas de esa emblemática ciudad aymara.

Fuente foto: <http://yuraqaqaruna.blogspot.com/2015/01/cronica-de-un-viaje-bolivia.html>

tica; es así que la mayoría de las organizaciones sociales de esta urbe se han visto sometidas a los partidos políticos que ejercen el poder, unos fueron cooptados por el Movimiento Al Socialismo (MAS) y otros por la Unidad Nacional (UN), por esta razón hay dos federaciones de gremialistas, así como hay dos Federaciones de Juntas Vecinales. Y aquí surgen algunas preguntas: ¿Por qué la ciudad de El Alto ha perdido ese espíritu combativo que tuvo en su momento? ¿Cuál es el interés de los partidos políticos para dividir a las principales organizaciones sociales de esta urbe? ¿Qué papel cumplen los dirigentes vecinales en la actualidad? Estas y otras incógnitas ameritan ser respondidas cuando El Alto cumple sus 32 años de existencia.

En los primeros años del siglo XXI, la ciudad de El Alto fue el epicentro de los grandes movimientos sociales, así como dijimos inicialmente, en octubre del año 2003, miles de alteños lucharon en la denominada "gue-

rra del gas", demandando la nacionalización de los hidrocarburos, la realización de la asamblea constituyente entre otras reivindicaciones. Este levantamiento terminó con la renuncia del ex-presidente Gonzalo Sánchez de Lozada, la misma que propició la asunción de Evo Morales a la presidencia de Bolivia en el año 2006. Desde ese momento la acción combativa de El Alto cambió, junto con el "proceso de cambio", hacia una actitud pasiva y de espectador, cual si fueran encantados con la imagen de Evo Morales. Muchos creyeron que las principales demandas, tanto locales como nacionales, se resolverían con el gobierno del MAS y sólo había que esperar la buena voluntad de los actores políticos que ejercen el poder. Entre tanto, los dirigentes de las organizaciones más representativas de El Alto fueron cooptados e instrumentalizados para convertirse en agentes legitimadores del gobierno de Evo Morales, esto ha conducido a la pérdida de toda la independencia política y acción

reivindicativa.

El MAS no sólo tenía el gobierno central, sino también el gobierno local a través del ex alcalde Edgar Patana, quien cogobernaba con los dirigentes de las principales organizaciones sociales de El Alto como la de los Gremiales, FEJUVE, FEDEPAF y otras. Se cuoteaban cargos en la administración pública municipal; así por ejemplo, los subalcaldes de los 10 distritos urbanos tenían que ser los presidentes de las juntas vecinales.

Sin embargo, en las elecciones sub nacionales realizadas en marzo de 2015, el MAS perdió la Alcaldía alteña y ésta quedó en el poder de Unidad Nacional (UN), a la cabeza de Soledad Chapetón. La nueva autoridad empezó a relegar a los dirigentes y designar a sus militantes y simpatizantes en todas las dependencias municipales; este hecho fue repudiado por las organizaciones sociales, incluso en febrero del año 2016 han intentado tomar la Alcaldía, la misma que terminó con la quema de los predios municipales y

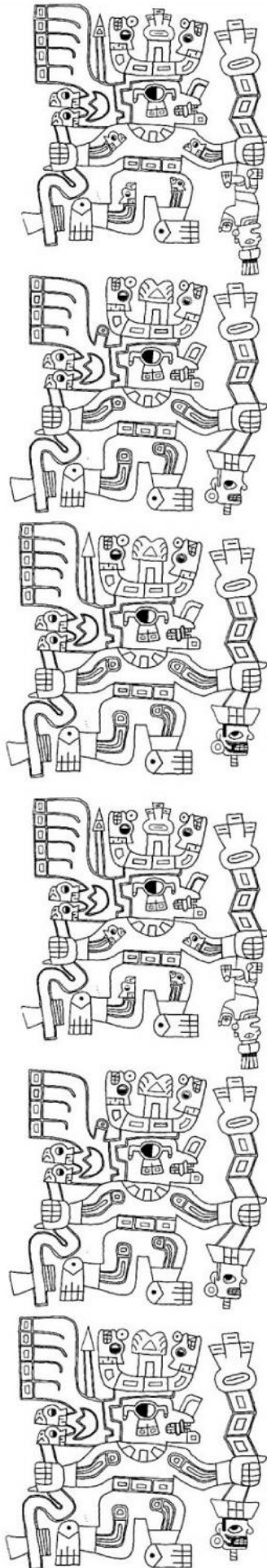
* David Ali Condori es sociólogo alteño.
Email: d.aly42@hotmail.com

la muerte de seis funcionarios.

En ese contexto, el MAS continuó controlando a los dirigentes, pero también Unidad Nacional empezó a dividir y a crear paralelismos en las de las organizaciones sociales más representativas de ésta ciudad, por ejemplo surgen dos FEJUVES en El Alto (una afín al MAS y otra afín a la UN), dos federaciones de gremiales que pugnan la representación de sus afiliados. Pero, ¿cuál es el interés de los partidos políticos por controlar a las organizaciones sociales en El Alto? El interés es neutralizar las demandas de la ciudad de El Alto, tener mayor legitimidad política para reproducirse en el poder e instrumentalizar a los aldeños. Aquí el papel de muchos dirigentes se ha reducido a recibir las migajas de las prebendas que caen a sus bolsillos, y a obedecer fielmente a las instrucciones de sus amos políticos. En consecuencia, han renunciado a las demandas de los vecinos de base, porque perdieron toda capacidad reivindicativa frente a los gobernantes.

Por esta razón la segunda ciudad más importante de Bolivia, sigue siendo relegada en cuanto a la salud, educación, transporte, seguridad ciudad y otras demandas insatisfechas, porque no es suficiente inaugurar algunas obras ornamentistas como teleféricos, canchas de césped sintético o polideportivos por el Presidente Evo Morales. Tampoco las jisk'a obras (pequeñas obras) de la Alcaldesa Soledad Chapetón satisfacen las necesidades de los aldeños, pues sigue primando la inseguridad ciudadana, los transportistas viven una anarquía de trameajes, el comercio informal se expande cada vez más y eso al parecer no le interesa a ningún gobernante, tampoco a los dirigentes, sino sólo al vecino de a pie que sufre todos los días.

Para terminar, queremos señalar que la ciudad de El Alto debe volver a recobrar ese espíritu combativo y reivindicativo de las demandas locales y las nacionales, para aquellos necesitan renovar sus dirigentes prebendales, por otros más comprometidos. De esta manera, las organizaciones sociales deben emanciparse y superar la enajenación política en la que están sucumbidos actualmente, así podrán luchar para superar los problemas estructurales de El Alto.



Orígenes del Movimiento Indianista Katarista



Ricardo Tambo, hermano de uno de los fundadores del indianismo katarista contemporáneo, Raymundo Tambo, publicó recientemente el folleto «Orígenes del Movimiento» (Ediciones CPO, 2017). Ese trabajo comenta algunas actividades de Ricardo cuando era miembro del Comité Ejecutivo de la Federación Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia Tupak Katari el año 1996, pero es particularmente valioso porque brinda anotaciones sobre la vida y obra de su hermano Raymundo.

Es sabido que Raymundo Tambo jugó un rol preponderante en la estructuración del indianismo katarista; sin embargo, no se dispone aun de datos y documentos para valorar y calificar ese aporte. Dado

que el poder en las ciencias sociales estuvo monopolizado por las tendencias del mundo criollo y que éste fue generalmente reacio a la insurgencia política indianista, se entiende la parquedad en la bibliografía boliviana sobre ese importante fenómeno político. Por otro lado, los movimientos históricos indianistas y kataristas tampoco mantuvieron archivos ni produjeron literatura que pueda, aún, llenar ese vacío.

Ricardo Tambo, en ese folleto, relata disponer de varios trabajos originales de su hermano y de documentación por él guardada y anuncia una próxima edición al respecto. Saludamos y esperamos ansiosos esa producción, que llenará sin duda alguna la carencia de datos sobre las etapas iniciales del indianismo katarista y del rol en ella de Raymundo Tambo.

Mientras tanto, en «Orígenes del Movimiento» Ricardo adelanta algunos antecedentes sobre Raymundo, que es menester hacerlos conocer.

Raymundo nació el 15 de marzo de 1942 en Ayo Ayo, también lugar de nacimiento de Julián Apaza. Desde niño habría exhortado sobre el día en que «seamos presidente de los indios de Bolivia». Estudiante de secundaria en la ciudad de La Paz, fundó en el colegio Nacional Gualberto Villarroel el Movimiento 15 de Noviembre, en honor a la fecha conocida como la del ajusticiamiento de Tupak Katari. Fue también uno de los fundadores en 1960 del primer partido político indianista, el Partido Agrario Nacional, PAN, y redactor, según su hermano, de su declaración de principios (el folleto señala también que fue redactor del Manifiesto de Tiwanaku, lo que es menos probable). Fue también uno de los fundadores del Movimiento Universitario Julián Apaza, MUJA, en la UMSA de La Paz.

El momento culminante de su actividad política acaeció en el histórico congreso de la Confederación de Campesino en Potosí el año 1971, en la que el entonces presidente J. J. Torrez buscaba alianza con los indios para contraponer la presión sindical de izquierda y enfrentar el golpe de estado de militares, que finalmente se produjo el 21 de agosto de ese año. La pugna por el control de esa Confederación campesina habría generado antagonismo entre Raymundo y la facción de Jenaro Flores, lo que habría tenido relación con la muerte del primero, el 17 de abril de 1977.

P.P.M.



Raymundo Tambo, según foto de documento de identidad de la época. Fuente: «Orígenes del Movimiento».

Viene de la página 9

ambos dirigentes del cidob con asiento en Santa Cruz visitaron comunidades indígenas asentadas sobre el río Beni y el arroyo Ivon en el departamento del Beni». La finalidad de la visita era organizarse «para lograr la unificación de los grupos indígenas del país, como también de todo el continente Sudamericano».

En realidad en Bolivia (y presuntamente en el resto del continente) se desarrolló una guerra sorda entre ONGs por el control e influencia estratégica de las organizaciones indígenas. Los pueblos y agrupaciones indígenas son en extremo vulnerables a la influencia externa. Lo curioso es que, quienes así influyen desarrollan hacia el público una propaganda sobre la autenticidad e intangibilidad de los pueblos y organizaciones sobre los que tienen patronaje.

En Bolivia, la ONG CIPCA era apoderada del sindicalismo campesino y de su brazo político, el MRTK. A través de su director, el sacerdote jesuita Javier Albó, CIPCA desarrollaba una estrategia que depasaba la asistencia a la organización campesina propiamente dicha y se proyectaba como estrategia indígena y de diseño del estado boliviano. Esa estrategia requería que campesinos e indígenas estuviesen integrados en una sola organización, que debía ser la Confederación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia, CSUTCB.

Con lo que no contaba CIPCA era que en las tierras bajas existía otra ONG con pretensiones similares, no tanto para ejercer influencia política a nivel nacional, sino fundamentalmente para dirigir la especificidad de los indígenas de esa región a través de proyectos autonómicos. Se trataba de la ONG Ayuda para el campesinado del Oriente Boliviano, APCOB.

APCOB ganó la pulseta, generando la CIDOB que en el futuro tendría roles cada vez más importantes en la historia de Bolivia.

Mientras tanto, en tierras altas el indianismo político, ya en ocasión como organización, es reemplazado como generador de ideología por instituciones y ONGs que desarrollan un discurso fundamentalista que en lugar de provocar el rechazo de los criollos (como sucedía ante las declaraciones indianistas) motiva más bien entusiasta fervor en sectores de la intelectualidad clase mediera: El pachamamismo comienza a displayarse.

Se diseminarán «cursillos de formación» para líderes indígenas, improvisando así un discurso fantástico que será presentado como cosmovisión indígena. A los dirigentes así formados se les amputará el conocimiento de la experiencia histórica indianista, volviéndolos «menos exigentes» para una idea política propia pero más

funcionales para proyectos ajenos. Los pocos indígenas con cierto poder en el actual gobierno provienen de esa vertiente. El más ilustre entre ellos es el ex canciller David Choquehuanca.

Muestra de ese proceso a nivel de publicaciones lo tenemos en la revista **WIÑAYQHANA** del Centro Ecueménico de Promoción e Investigación de Teología Andina, CEPITA, en Bolivia.

A nivel confesional, entre jesuitas, por el bando católico, y metodistas, por el protestante, se desarrolló una amable competencia para ver quién era más progresista y cuál lograba influir más en el movimiento indígena. Los metodistas fueron los primeros en nombrar un obispo aymara, aunque luego éste se vió envuelto en escándalos financieros. Experiencia de alguna manera premonitoria de lo que sucedería después con el yatiri de apellido Mejillones que entronizó con rituales andinos a Evo Morales en Tiwanaku.



CEPITA era una institución ecuménica de la iglesia metodista. Hacía parte de los muchos «centros» cuya misión era dar línea política a los indios, asimilándolos a tendencias occidentales bajo el cubierto de una defensa de purismo indianista. En el N° 1 del año 3 de esa publicación (junio de 1990) el obispo metodista A. Guachalla en el artículo titulado «¿Somos indios? defiende una identidad que excluye el denominativo de "indio": "No aceptamos el término "indio" por ser producto de la ignorancia española", dictamina. El asunto, sin embargo, no incumbe a sapiencia o ignorancia, sino a la funcionalidad política de ese término. Guachalla no acepta para el aymara el epíteto *indio*, pero sí el de evangélico metodista, por ejemplo.

Entre tanto, se fue desarrollando en el exterior una prensa indígena de apoyo al indianismo, dirigida por indios migrantes o en exilio. Sin embargo, la lejanía geográfica hacía que éstos no percibiesen con claridad lo que sucedía en sus países de origen. Se daba el caso de que a mayor decadencia objetiva

del indianismo en el interior, en el exterior se escuchaban ecos de exaltada y radical adherencia, que se traducían en demasía de poses principistas, ausencia de espíritu autocrítico y participación demoleadora en los conflictos internos de las organizaciones indias.



Muchos de estos medios, sin embargo, fueron mas objetivos y eficaces cuando trataron temas que les eran más próximos, desarrollando en su medio un trabajo no menor respecto a la defensa de los intereses culturales vinculados al mundo indígena. La publicación **ABYA YALA**, del Consejo Indio Exterior, en España el año 1989 denunció el plagio como "lambada" por parte del grupo Kaoma, del ritmo de Gonzalo Hermosa *Llorando se fue*. El grupo Kaoma vendió más de cuatro millones de discos de su plagio en el mundo (doscientos mil solo en España). La denuncia llegó a la sociedad alemana de autores (GEMA) y a tribunales franceses. Manuel Díaz, director de la CBS en España, indicó: "A nosotros tanto nos da que se haga millonario un compositor u otro. Si los Hermosa ganan el juicio les habrá tocado la primitiva (la lotería en España). Es una pugna entre dos compositores, uno de los cuales es un impostor".

Mientras tanto en Bolivia se gestaba lo que después sería el Ejército Guerrillero Tupak Katari, cuyo jefe, Felipe Quispe, jugó papel central en la evicción de Gonzalo Sánchez de Lozada de la presidencia y uno de sus principales animadores, Álvaro García Linera, sería luego vicepresidente de Bolivia.

Felipe Quispe, el Mallku, fue uno de los pocos indianistas a quienes el colapso del MITKA no desmovilizó. A él más bien lo acicateó para ensayar su interpretación de la lucha india, fundamentada en la violencia revolucionaria.

El «rojo» parece ser color emblemático en la interpretación de Felipe Quispe. Así, su primer intento de organización fue denominado *Ofensiva Roja de los Ayllus Tupakataristas*, y su medio de comunicación **OFENSIVA ROJA**. Poste-

riormente su publicación pasó a llamarse **AYLLUS ROJOS**. De alguna manera los actuales y famosos *Ponchos Rojos* son también una creación del Mallku. Ese grupo no es tradicional ni tiene estructura alguna. Dado que la base de operaciones de Felipe Quispe fue siempre la región de Achacachi, los *Ponchos Rojos* parecen una proyección simbólica del proyecto de Quispe, lo que explicaría que el nacimiento real de ese grupo informal se da a raíz de una declaración reciente del vicepresidente Álvaro García, quien, como ya indicamos, fue compañero guerrillero de Felipe Quispe en el EGTK.



En 1990, J. M. Qhispi escribía en *Ayllus Rojos*: "...desde esta tribuna decimos que muy pronto surgirá el ejército tupakatarista del Qollasuyu a dar su promesa de fé ante las naciones aymara, quiswa, warani, etc., con nuestra wiphala de 7 colores y ante nuestros verdaderos héroes juraremos no abandonar la lucha en todo el territorio del Qollasuyu, hasta conseguir la verdadera justicia, libertad, igualdad de condiciones, sin pobres ni ricos, sin explotados ni explotadores, sin gobernantes ni gobernados, hasta conseguir la felicidad universal del mundo".



El acceso de Evo Morales al gobierno es tributo ajeno, inconsciente e inconsecuente a esta historia. Ahora predominan los medios electrónicos y se inaugura una nueva historia por escribir.